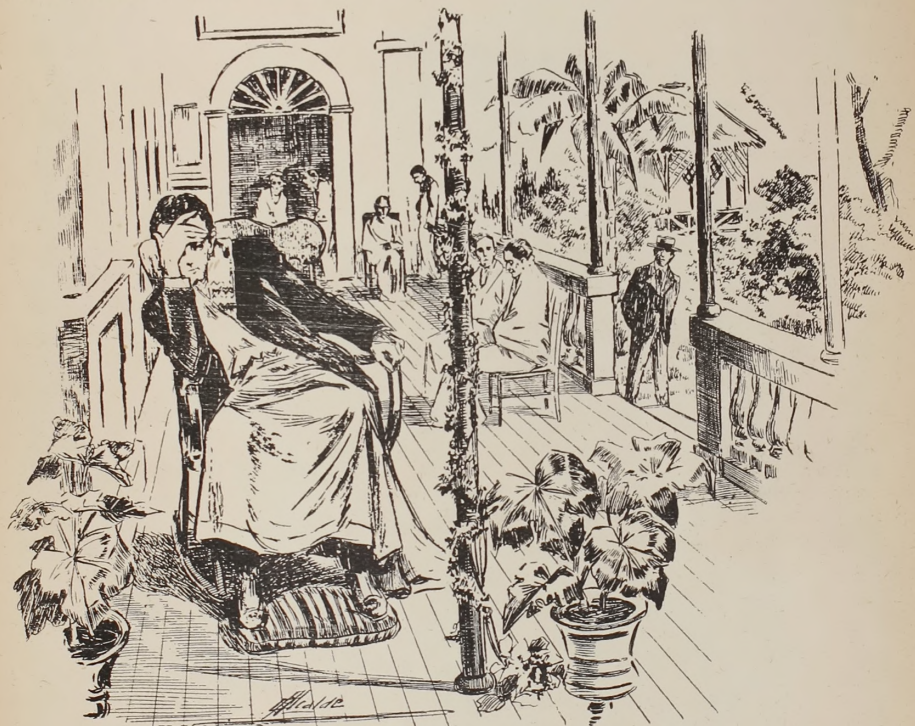


volados, cubiertos por grandes pabellonas de lienzo, y todo aquello en medio de tanta hermosura, en medio de esa placentera soledad, entre el ambiente de Natura rebotante de vida y bajo aquel purísimo cielo, intensamente azul, hermosamente bello....?

Siento un profundo desconsuelo al par que curiosidad; rodeo la finca y encuentro un cuadro que me llena de tristeza: es una terraza enorme, hay en ella más de una docena de grandes sillones caprichosamente colocados, y en cada uno el

parece aún, más imponente, la contemplación que en sus adentros tienen, que les permite comparar lo que ven con lo que sienten.... Y casi todos son jóvenes, casi todos con gran amor a la vida se consumen entre la vida misma....!

Me retiro horrorizado, triste, después de mi veneración a la Natura, espléndida y fecunda; pero no puedo evitar que mis ojos tropiecen con un cartelón inmenso, puesto a la vera del camino y que con grandes letras dice: «Sanatorio de Tísicos»....



Todos permanecen inmóviles, pensativos, tristes.

cuerpo de un individuo pálido, seco, exageradamente abrigado; a juzgar por su actitud, todos enmudecen, todos se encuentran extasiados ante la muda contemplación de aquel paisaje; todos con la mirada fija, unos en el radiante disco del sol que agoniza, otros, en las doradas espigas de los campos; los de más allá, en las desnudas frentes de los volcanes coronados de nieve aureolada por el astro muribundo.... Todos permanecen inmóviles, pensativos, tristes: más grande

Y me alejo pensando en los otros, en los que están en el lecho, en los que ya no pueden andar.... Pienso en su respiración angustiada que no se basta; en su desesperado toser, en ese eterno sudor que los agota. Pienso que seguramente aman como yo, como todos; ya sea al padre, a la novia, a los hijos, a la esposa.... Pienso que todos creen en su alivio porque todos aman la vida.... Y luego vuelvo a los otros, los de la terraza, los pensativos y tristes, los que con-